

EL NEOLIBERALISMO Y LA CRISIS HUMANITARIA: EL AVANCE DE UN ESTADO POST-DEMOCRÁTICO

Loiane Prado Verbicardo
Ridivan Clairefont de Souza Mello Neto

RESUMEN

El trabajo se propone analizar en qué medida la crisis humanitaria puede agravarse a través del avance del neoliberalismo y del establecimiento de una agenda conservadora en el mundo. El punto de partida se dará por medio de análisis bibliográfico, partiendo de un estudio pautado en la relación entre neoliberalismo y conservadurismo. Además, se analizará el avance de un Estado posdemocrático en el que se despolitiza el individuo y se crea un ambiente favorable a la intolerancia, el prejuicio, la xenofobia y que atiende sólo intereses económicos. Se concluyó por la existencia de dificultades para resolver la crisis humanitaria, ya que el contexto favorece el agravamiento de ésta e impide la implementación de un proyecto humanista de protección de derechos

Palabras Clave: Neoliberalismo; conservadurismo; Postdemocracia; despolitización; Crisis humanitaria

ABSTRACT

The paper proposes to analyze how the humanitarian crisis can be aggravated by the advancement of neoliberal ideology and the establishment of a conservative agenda in the world. The starting point is a bibliographical analysis about the subject, starting from a study on the relation between neoliberalism and conservatism in the present time. In addition, analyze the progress of the process of depoliticization of the individual and create an environment appropriate to intolerance, prejudice, xenophobia and economic interests. It concluded by the existence of difficulties to solve a humanitarian crisis, since the context favors the aggravation of this and prevents the implementation of a humanistic project of protection of rights

Key-words: Neoliberalism; Conservatism; Post-democracy; depoliticization; humanitarian crisis

INTRODUCCIÓN

Se vive actualmente una crisis humanitaria sin precedentes. La idea de la crisis humanitaria que supone la práctica de diversos actos que son los que violan los derechos humanos más básicos de las personas, tales como la limpieza étnica, el genocidio, el asesinato en masa, violación y otras mutilaciones (Lisboa, 2001). En general, estos actos están asociados con un marco político inestable y de persecución dentro de un contexto de miseria.

Este tipo de escenario hace que el número de desplazamientos y de solicitudes de refugio crezca exponencialmente alrededor del globo. Sólo como título de ejemplificación de la dimensión de esta cuestión se desprende que la cantidad de refugiados aumentó de 10,4 millones en 2011 a 20,2 millones en junio de 2018, según datos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas (2018).

Siendo así, queda justificado el enfrentamiento de esta temática, visto que éste es un problema latente en la realidad mundial que demanda un proceso de reflexión crítica acerca del papel del Estado y de la influencia de los campos político, económico y social en el intento de solución de esta crisis.

Ante este escenario, el presente trabajo pretende problematizar en qué medida la crisis humanitaria puede agravarse por medio del avance del neoliberalismo y el establecimiento de una agenda conservadora en el mundo. Esta investigación partirá de un estudio cualitativo de revisión bibliográfica, realizando un análisis de comentaristas acerca del tema, tales como Antônio José Avellanes Nunes (2003) y Rubens Casara (2017) para buscar una respuesta a la cuestión que se propone.

Se sabe que actualmente la crisis humanitaria anda al lado de una crisis de cuño político, económico y social que genera varios desafíos institucionales para el propio fenómeno democrático, ya que en este contexto la necesidad de actuación estatal es cuestionada y la arena política debilitada.

Incluso, es de observar que en tiempos de crisis hay siempre el intento de superar los modelos ideológicos y económicos puestos. Los cambios y deficiencias económicas acaban por provocar la necesidad de nuevos arreglos normativos y también por modificar el papel a ser desempeñado por las instituciones jurídicas. En este escenario de crisis y de agrietamiento de las discusiones sobre reformas que hay el debilitamiento del modelo de bienestar social del Estado y el fortalecimiento de la concepción neoliberal de organización estatal (Faria, 2016, p.2-2-28).

El neoliberalismo posee entre sus principales hitos teóricos como Friedrich Hayek con su libro "El camino de la servidumbre" (1990) y Ludwig Von Mises (2010). Estos autores tenían como principal objetivo combatir las ideas keynesianas de actuación estatal y de promoción de derechos sociales, convirtiéndose en un Estado mínimo pautado en la exacerbada libertad económica (GROS, 2008). Además, se pasa a incentivar un comportamiento social pautado en el egoísmo, competitividad, individualidad y en el establecimiento de una agenda conservadora (IBARRA, 2011).

La primera parte de este trabajo tiene el objetivo de analizar la relación del neoliberalismo y conservadurismo y el proceso de formación de una razón gubernamental pautada en esta lógica. Se verifica que la razón neoliberal (DARDOY, LAVAL, 2016) se extiende a todas las ramas de la vida humana. Es decir, no se limita en una concepción exclusivamente económica, buscando alcanzar todos los campos de la vida en sociedad.

Por lo tanto, el neoliberalismo poseía el condón de causar un proceso de resignificación de varios conceptos fundamentales de una organización democrática de Estado, tal como la idea de ciudadano, de sociedad civil y de participación política (DAGNINO, 2004). Se crea una nueva visión de ciudadano, pues no se pasa a exigir que el individuo sea politizado. Por el contrario, para la concreción del proyecto neoliberal se vuelve interesante que se cree un individuo desinteresado en el proceso democrático.

Es un proceso de uniformidad del individuo ideal, siendo aceptados dentro de la lógica social aquellos ciudadanos que sean consumidores, egoístas, individualistas y que tengan algún valor para el mercado y para la industria económica y cultural (BALLESTRIN, 2017). Se verifica un proceso de anulación de la individualidad y de uniformidad del individuo a partir de la lógica consumerista, formando verdaderos ciudadanos consumidores de la comunidad global (VERBICARO, SOARES, 2017).

En la segunda parte del trabajo se pretende analizar si el Estado democrático, en un contexto neoliberal, puede avanzar hacia un momento político llamado por Casara (2017) como post-democrático en que los centros de decisiones, en especial de políticas públicas, son transferidos para el campo privado y la arena política pasa apenas a reflejar la voluntad e intereses de los mercados (PINTO, 2017).

Se vacía el fenómeno democrático y el proceso de garantía de derechos fundamentales de su substancialidad. La lógica democrática pasa a existir sólo a partir de un aspecto formal y su substancialidad, que se daría, por ejemplo, a través del

incentivo al debate político ya la diversidad, pasa a ser deconstruida de dentro hacia fuera por medio de las propias instituciones democráticas. Se retira la política del mundo público. En este momento político se transforma la democracia en instrumento de justificación de las decisiones tomadas en favor del mercado. Se trata de un medio de hacer dócil el proceso de despolitización y uniformización del individuo (CASARA, 2017).

Es en este escenario de crisis política, económica y humanitaria combinada con el avance del neoliberalismo y de una agenda conservadora que se evidencia la existencia de un gran desafío, que es la defensa de un proyecto humanista de protección de derechos pautados en la universalidad e igualdad, siempre reconociendo la diversidad y garantizando el respeto en razón de la subjetividad de cada individuo.

1. LA RELACIÓN ENTRE NEOLIBERALISMO Y CONSERVADORISMO EN LA CONTEMPORANEIDAD

El fortalecimiento del movimiento neoliberal en las sociedades contemporáneas acaba por acarrear consecuencias no sólo en el campo económico. Se busca, por lo tanto, el establecimiento de la aplicación del orden de cuño neoliberal en toda la lógica social, política, cultural y económica.

En verdad, fue en un momento de crisis política y social, y ante el clamor por supuestos cambios, que el neoliberalismo surgió y se consolidó como ideario político. Se destaca también que al lado del surgimiento de esta nueva visión ideológica hay el avance de lo que se podría definir como una agenda conservadora.

El neoliberalismo fue definido por Perry Anderson (1995) como un fenómeno distinto del liberalismo clásico del siglo XVIII, habiendo nacido en los países capitalistas de Europa y Estados Unidos, poco después de la Segunda Guerra Mundial, como una respuesta teórica y política contra el Estado del Bienestar Social (GROS, 2008, p.2)¹

Se ve, por lo tanto, que el neoliberalismo ocupó espacio en el debate político-institucional como un medio de respuesta y contraataque al Estado del bienestar social. El fortalecimiento de este nuevo tipo de visión del Estado y, además, de una

¹Traducción libre de: “O neoliberalismo foi definido por Perry Anderson (1995) como um fenômeno distinto do liberalismo clássico do século XVIII, tendo nascido nos países capitalistas da Europa e nos Estados Unidos, logo depois da Segunda Guerra Mundial, como uma resposta teórica e política contra o Estado do Bem-Estar Social” (GROS, 2008).

nueva forma de racionalizar el propio modo de vivir, se dio principalmente a partir del debate académico fortalecido por los llamados think thanks en países como EEUU e Inglaterra.

Los think thanks son instituciones de cuño privado que recibieron inversiones de grandes empresas para desarrollar investigación y formular propuestas de políticas públicas pautadas en el ideario neoliberal. Se trata de buscar establecer una agenda conservadora en diversas áreas como educación y derecho de las minorías (GROS, 2008).

En las últimas décadas, los conservadores se convirtieron en un movimiento intelectual y político muy influyente en la sociedad norteamericana, estableciendo varios periódicos para difundir sus ideas y definiendo como estrategia de acción el estudio y la formulación de políticas públicas, desarrollados a través de una red de pensamiento gracias liberal conservadores (...) (GROS, 2008, p.19)²

Tales instituciones tuvieron la función de traer las ideas de la teoría al campo práctico, o sea, para la discusión en la misa política, mediática y entre las personas comunes. Se estableció, por lo tanto, el neoliberalismo como verdadero movimiento ideológico internacional (GROS, 2008).

Uno de los principales objetivos del ideal neoliberal era realizar una especie de reciclaje de la percepción liberal clásica, poniendo en debate nuevamente la necesidad de protegerse con el máximo afínco valores de la libertad individual frente al avance de las ideas socialistas (GROS, 2008).

Se constata que estas ideas de cuño conservador y neoliberal se fortalecieron en razón principalmente de un momento histórico. En los años 70 se vivía el miedo del avance del socialismo y se hacía necesaria una respuesta rápida que impidiera la consolidación de tal ideal por el mundo capitalista occidental.

En la actualidad, se vive una crisis humanitaria sin precedentes en que muchas personas se desplazan de sus tierras natales en busca de mejores condiciones en los países centrales, principalmente debido a la ocurrencia de conflictos armados o terroristas. El avance de la inmigración, de los pedidos de refugio aliados a la crisis

² Traducción libre de: “Nas últimas décadas, os conservadores tornaram-se um movimento intelectual e político muito influente na sociedade norte-americana, estabelecendo vários periódicos para difundir suas ideias e definindo como estratégia de ação o estudo e a formulação de políticas públicas, desenvolvidos através de rede de think thanks liberal conservadores (...)” (GROS, 2008)

económica ha resurgido la discusión de una agenda conservadora en lugares como Europa y Estados Unidos.

El año 2008 marcó el inicio de una nueva fase en el capitalismo global, caracterizado por la multiplicación e intensificación de crisis por todo el mundo. Desde el punto de vista europeo, la poderosa crisis de la deuda que afecta a países del sur de Europa e Irlanda en 2008, la "primavera árabe" y las guerras que siguieron, los movimientos ocupados a finales de 2011 y la crisis de los refugiados entre 2015 y 2016 son algunos de estos eventos cruciales con amplias ramificaciones de alcance (SIAPERA, PAPADOPULOU, 2016, p. 139)³

Pues bien, queda claro que el momento actual es propicio para incentivar el fortalecimiento de una agenda neoliberal y conservadora, ya que son en momentos de crisis política y social que las propuestas de este tipo de agenda ganan fuerza. Este contexto político está presente en diversos países del mundo, como Estados Unidos con la elección de Donald Trump, Brasil con la elección de Jair Bolsonaro, además de Italia, Hungría y Polonia.

Se destaca un intento de apartar la protección de valores como solidaridad, igualdad y universalidad de derechos del debate y del propio campo jurídico-político de protección y ofrecer preponderancia para la discusión acerca de la libertad económica.

La propuesta de un Estado neoliberal, desde su origen, pautó su agenda en la existencia de un Estado mínimo, en la supremacía del mercado y en la libertad económica (GROS, 2008). Se destaca que este tipo de característica, además del mercado, se ha ampliado a la propia convivencia social por el incentivo a la competitividad, egoísmo e individualidad (DARDOT, LAVAL, 2016).

La agenda neoliberal siempre se posicionó en directrices más duras. Como ejemplo se tienen los objetivos establecidos durante el gobierno Reagan en Estados Unidos y Thatcher en Inglaterra.

A principios de los años 80, el Adam Smith Institute publicó el Proyecto Omega, en el que definía la aplicación de reformas de cuño liberal a todas las áreas de políticas públicas: tributaria, habitacional, de defensa nacional, etc ... definir las directrices de un programa

³ Traducción libre de: O ano de 2008 marcou o início de uma nova fase no capitalismo global, caracterizado pela multiplicação e intensificação de crises por todo o mundo. Do ponto de vista europeu, a poderosa crise da dívida que envolve países do sul da Europa e a Irlanda em 2008, a "Primavera Árabe" e as guerras que se seguiram, os movimentos Occupy no final de 2011 e a crise dos refugiados entre 2015 e 2016 são alguns desses eventos cruciais com amplas ramificações de alcance (SIAPERA; PAPADOPULOU, 2016, p. 139)

conservador para el gobierno de Reagan: prioridad para la economía de mercado; posición internacional más dura; mayores dotaciones presupuestarias para el ministerio de defensa, etc ... (GROS, 2008, p. 12)

Es evidente que la tensión entre un momento de crisis humanitaria contemporánea y el avance de Estados neoliberales con agendas conservadoras acaban por dificultar el alcance de soluciones a problemas humanitarios y sociales endémicos que se desnudan en la actualidad.

Este tipo de contexto social y político, en especial en los países centrales, acaba por incentivar la reforestación de sentimientos como la xenofobia, la apatía, el prejuicio y la discriminación. "En síntesis, la utopía neoliberal exalta las virtudes abstractas de los mercados, de los premios a los más aptos, de la competitividad, de la eficiencia, de las ganancias, de los derechos de propiedad, y de la libertad de contratación" (IBARRA, 2011, p.239).

En los Estados Unidos de los años 60 y 70, por ejemplo, así como en los días actuales, había un proceso de efervescencia social sobre temas como movimientos relacionados a las minorías sexuales, raciales, entre otros temas controvertidos.

El avance del movimiento conservador se dio principalmente en el intento de frenar la discusión de una agenda de cuño progresista. Se forma un movimiento en el sentido de haber cierta decadencia moral de la sociedad norteamericana que acababa por incentivar tal tipo de visión conservadora (GROS, 2008).

Es interesante cómo las crisis sociales y políticas poseen un cuño cíclico, teniendo en vista que actualmente lo que se ve es el avance de una ola conservadora pautada en las mismas justificaciones o en argumentos semejantes a aquellos del nacimiento del neoliberalismo. Tales posicionamientos, que incluso ascendieron al poder, por ejemplo, con la elección de Donald Trump en Estados Unidos, acaban contribuyendo a agravar la crisis humanitaria que se vive actualmente.

Se subraya que en estos momentos críticos siempre se intenta culpar al propio Estado como generador de la crisis y por lo tanto se propone una especie de reestructuración que realiza el recorte de beneficios sociales y la disminución de inversiones en áreas como salud y educación.

El individualismo, la dificultad de organización y articulación de los movimientos y partidos populares, el descrédito con la mayoría de los partidos políticos, la cultura del lucro y de la posmodernidad, entre otros aspectos, facilitan y dan sustentación para que el neoliberalismo se implante (MARIANI, 2007, p.6)

Se destaca que este tipo de reestructuración a menudo se deriva de una influencia externa y es diseñado por instituciones de carácter privado o transnacionales, como por ejemplo el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y el Consenso de Washington (MARIANI, 2007, p.3) .

En efecto, desde el Estado, muchas funciones gubernamentales se trasladan ex profeso a instituciones supranacionales o al mercado, ampliando los derechos negativos a las personas; sin embargo, se reducen los derechos de los republicanos en participar en las decisiones del gobierno (IBARRA, 2011, p. 240)⁴

Se construye verdadera estructura donde los individuos poseen sus derechos, en especial los sociales y políticos, vaciados y, además, son incentivados a nutrir verdadero odio, indiferencia y prejuicio por el exterior, por el extranjero. Nutre un discurso pautado en la lógica de nosotros contra ellos. Se inicia, en este sentido, la despolitización del individuo y del propio Estado.

Es de señalar que la despolitización del individuo y su destitución de derechos se revela como práctica típica de regímenes totalitarios, lo que demuestra que hay una especie de avance de un proceso de desdemocratización (TILLY, 2007) que anda lado a lado del neoliberalismo.

Hannah Arendt (1989) ya advertía del hecho de que la protección del individuo atraviesa necesariamente por la pertenencia a determinada comunidad política, o sea, en estar vinculado a determinado Estado. "Toda la cuestión de los derechos humanos se asoció a la cuestión de la emancipación nacional; sólo la soberanía emancipada del pueblo parecía capaz de asegurarlos- la soberanía del pueblo al que pertenece el individuo "(ARENDR, 1989: 325).

Es evidente que las personas, por más perplejo que pueda parecer, necesitan estar vinculadas a un Estado como forma de tener sus derechos humanos efectivos. La promesa de universalidad de los derechos humanos muere y acaba por contribuir al agravamiento de una crisis humanitaria que ya se mostraba extremadamente grave.

Tal alegación de la filósofa permite claramente que se llegue a la conclusión de que el comportamiento estatal acaba por afectar directamente a qué derechos se alienan al individuo. Ahora bien, un Estado que corta derechos sociales y alienta una

⁴ Traducción libre de: "Em efeito, desde o Estado, muitas funções governamentais se trasladam ex professo a instituições supranacionais ou ao mercado, alargando os direitos negativos às pessoas; no entanto, se reduzem os direitos dos republicanos em participar nas decisões do governo" (IBARRA, 2011, p. 240)

agenda conservadora pautada en el prejuicio, la xenofobia y la exclusión del extranjero (extraño) contribuye a la efectiva exclusión de la persona, aún más del extranjero, de toda protección que se pretenda conceder en nombre de posible derecho humano.

Se destaca que alrededor del mundo, especialmente en Europa, existen propuestas para el establecimiento de campos de refugiados. Tales campos tienen el objetivo primordial de excluir lo diferente e indeseable de la convivencia social. Se trata de un proceso de exclusión de aquellos que se desea poner fuera del escenario neoliberal.

Se pierde, por lo tanto, la posibilidad de construir una sociedad pautada en un ideal igualitario y se alienta sólo la valorización de la responsabilidad individual ante la lógica mercadológica que acaba por descartar a aquellos individuos que no pueden jugar el juego del mercado y que necesitan de amparo estatal. Este tipo de raciocinio, en vez de combatir, acaba por contribuir con la crisis humanitaria y, a largo plazo, aumenta los conflictos y tensiones de cuño social, económico e incluso político.

Se ve, por lo tanto, que hay verdadera dificultad en conciliar un Estado neoliberal con la protección y garantía de derechos de forma universal. La propia lógica establecida para el rescate de los países en crisis exige una reestructuración con el fin de reducir derechos y garantías sociales.

Los términos de rescate se vuelven aún más estrictos para exigir la privatización de todo y el desempleo sigue aumentando. Todo esto ha cobrado un precio terrible de la sociedad, mientras que, además, la crisis de refugiados ha exacerbado aún más las presiones sobre el cuerpo social (SIAPER, PAPADOPULOU, 2016, 151)⁵

En este sentido, se observa que el fortalecimiento del neoliberalismo y de una agenda conservadora, que anda al lado de esta visión ideológica, acaba por representar una especie de retroceso que solapa incluso valores esenciales del propio iluminismo.

La utopía neoliberal representa el intento más abarcadora y decisivo por volver el "reloj político" hacia atrás, suplantando el viejo programa humanista de la Ilustración o los impulsos progresistas nacionales, así como dejar de lado las responsabilidades del Estado o de la

⁵ Traducción libre de: "Os termos de resgate tornam-se ainda mais rigorosos no sentido de exigir a privatização de tudo e o desemprego continua a aumentar. Tudo isso tem cobrado um preço terrível da sociedade, enquanto que, além disso, a crise de refugiados tem exacerbado ainda mais as pressões colocadas sobre o corpo social (SIAPER; PAPADOPULOU, 2016, p. 151)"

democracia, aquí entendida en su. en el sentido republicano (IBARRA, 2011, p. 245)⁶

El neoliberalismo, además de exacerbar aún más los conflictos sociales y económicos que se presentan en la sociedad, genera un proceso de crisis sobre conceptos fundantes de sociedades democráticas, tales como la visión sobre lo que sea sociedad civil, participación y ciudadanía (DAGNINO, 2004, 140).

Al lado del avance del neoliberalismo y de una agenda conservadora se desnuda lo que Dagnino (2004: 140) llama por crisis discursiva. La referida crisis se daría en razón de que en algunos países, tal como Brasil, habría el avance de dos proyectos políticos totalmente opuestos.

Esta crisis discursiva resulta de una confluencia perversa entre, por un lado, el proyecto neoliberal que se instala en nuestros países a lo largo de las últimas décadas y, por otro, un proyecto democratizante, participativo, que emerge a partir de las crisis de los regímenes autoritarios y de los derechos los diferentes esfuerzos nacionales de profundización democrática (DAGNINO, 2004, p.140)⁷

En el caso de Brasil, tal colisión de proyectos se da de forma aún más intensa, ya que con la promulgación de la Constitución de 1988 hubo un proceso de consolidación de un proyecto democratizante como respuesta a los años de plomo vividos anteriormente.

En el caso de Brasil, lo que hay tal vez de específico en ese proceso es que se enfrenta a un proyecto político democratizante, madurado desde el período de la resistencia al régimen militar, fundado en la ampliación de la ciudadanía y en la participación de la sociedad civil (DAGNINO, 2004, p. 146)⁸

En que pese a haber el avance de este proceso democratizante en Brasil, se tornó inevitable que, ante eventuales crisis, ganara fuerza proyectos de cuño

⁶ Traducción libre de: “A utopia neoliberal representa a tentativa mais abarcadora e decisiva por voltar o “relógio político” para trás, suplantando o velho programa humanista do Iluminismo ou os impulsos progressistas nacionais, bem como deixar de lado as responsabilidades do Estado ou da democracia, aqui entendida em seu sentido republicano (IBARRA, 2011, p. 245)”

⁷ Traducción libre de: “Essa crise discursiva resulta de uma confluência perversa entre, de um lado, o projeto neoliberal que se instala em nossos países ao longo das últimas décadas e, de outro, um projeto democratizante, participativo, que emerge a partir das crises dos regimes autoritários e dos diferentes esforços nacionais de aprofundamento democrático”(DAGNINO, 2004, p. 140)

⁸ Traducción libre de: No caso do Brasil, o que há talvez de específico nesse processo é que ele se defronta com um projeto político democratizante, amadurecido desde o período da resistência ao regime militar, fundado na ampliação da cidadania e na participação da sociedade civil (DAGNINO, 2004, p. 146)

neoliberal. Por lo tanto, hay una verdadera crisis de cuño político-cultural (DAGNINO, 2004) que, para atender los intereses del avance de un proyecto neoliberal, acaba por generar una resignificación de percepciones como ciudadanía, democracia y participación.

Conforme ya destacado anteriormente el proyecto neoliberal tiende a vaciar al individuo de derechos, haciéndolo instrumento de valor mercadológico y, además, transmuta los campos decisorios a otra se que no la política. Se trata del advenimiento de un Estado posdemocrático que acaba por contribuir al agravamiento de problemas sociales y derivados de la crisis humanitaria actual.

Los problemas humanitarios más graves, por depender de decisiones políticas para sus soluciones, acaban por tener que convivir con la disputa entre dos proyectos políticos totalmente diferentes. Tal situación se vive en países periféricos como Brasil y también en naciones centrales como el propio Estados Unidos.

Para Dagnino (2014, p. 142) el proyecto neoliberal, así como un proyecto democratizante, afectan directamente la relación entre sociedad civil y Estado. Se trata del establecimiento de las respectivas responsabilidades y la indicación de a quién compete lo que dentro de determinada estructura político-ideológica. "La disputa política entre proyectos políticos distintos asume entonces el carácter de una disputa de significados para referencias aparentemente comunes: participación, sociedad civil, ciudadanía, democracia" (DAGNINO, 2014, p 142).

Tratando específicamente del neoliberalismo se constata que hay un proceso de transferencia del papel de garante de derechos del Estado a la propia sociedad civil. Es decir, el Estado pasa a eximirse de responsabilidades sociales para convertirse en un Estado mínimo a quien no cabría garantizar derechos "extravagantes" (DAGNINO, 2014, p 142).

Uno de los principales cambios que se constata con el avance de un proyecto neoliberal es el papel a ser desempeñado por la propia sociedad civil. Se trata de un proceso de resignificación de estos términos para atender los intereses de una agenda conservadora. "La redefinición de la noción de sociedad civil y de lo que ella designa tal vez haya constituido el desplazamiento más visible producido en el marco de la hegemonía del proyecto neoliberal" (DAGNINO, 2014, p. 148).

Este cambio de papel de la sociedad civil se debió principalmente a que ésta asumió responsabilidades que antes eran tenidas como obligación estatal. Se avanzó en la consolidación del llamado "tercer sector" que pasó a actuar en el intento de

atenuar el vaciamiento de derechos derivados del cambio ideológico estatal (DAGNINO, 2014).

En consecuencia, surge un proceso de resignificación de la propia noción de participación en una democracia de cuño neoliberal, ya que se crea una noción de participación solidaria y establecimiento de lo que se denominaría por responsabilidad social.

Por un lado, la resignificación de la participación acompaña la misma dirección seguida por la reconfiguración de la sociedad civil, con la emergencia de la llamada "participación solidaria", y el énfasis en el trabajo voluntario y en la "responsabilidad social", tanto de individuos como de empresas (DAGNINO, 2014, p. 151)⁹

A pesar de parecer un movimiento interesante que incentivaría la participación de los individuos en la efectividad de derechos y beneficios sociales, lo que se percibe es que ese proceso de modificación del concepto de participación y de actuación de la sociedad civil se dio para atender a los propios intereses del ideal neoliberal .

Se transmite la responsabilidad por la realización de ciertas acciones para el campo privado de la moralidad y se garantiza un proceso de despolitización de la participación de individuos. Se evita así el debate sobre temas cruciales como desigualdad y pobreza y los transfiere a campos esencialmente individuales una especie de obligatoriedad en el cumplimiento de ciertas garantías (DAGNINO, 2014, 152).

Se desconstruye cualquier noción colectiva de participación y se retira eventuales significados políticos que tales conductas podrían tener. Es, en realidad, un movimiento de transición del deber de solidaridad y universalidad de derechos, que podría ser configurado como un período pre-neoliberal, hacia un campo volcado a la mera caridad. Se desmonta, por lo tanto, la noción de derecho y se pasa al campo de la simple ayuda moral e individual en vistas de tener una actuación políticamente correcta.

Conforme ya afirmado anteriormente, el avance de una agenda conservadora anda lado a lado del establecimiento de un Estado neoliberal. Junto al avance de este fenómeno la tendencia es que los individuos, despolitizados e inconscientes de

⁹ Traducción libre de: “Por um lado, a ressignificação da participação acompanha a mesma direção seguida pela reconfiguração da sociedade civil, com a emergência da chamada “participação solidária”, e a ênfase no trabalho voluntário e na “responsabilidade social”, tanto de indivíduos como de empresas (DAGNINO, 2014, p. 151)

eventual responsabilidad cívica, pasen a adoptar conductas agresivas, prejuiciosas y xenofóbicas ante un ambiente que pasa a exigir la extrema competitividad e individualidad. Una visión humanista del derecho transita hacia una percepción mercadológica. Se inicia, en verdad, un proceso de declive y crisis de la propia noción de democracia liberal y de la universalización de derechos.

2. EL AGRAVAMIENTO DE LA CRISIS HUMANITARIA EN UN ESTADO POST-DEMOCRÁTICO

El establecimiento de una nueva función para el Estado, la creación de una nueva agenda de cuño conservador y el proceso de resignificación de nociones fundamentales como ciudadanía, sociedad civil y participación contribuyeron al establecimiento de un nuevo momento que es denominado por los estudiosos como Estado post-democrático (CASARA, 2017).

Esta nueva forma de organización político-institucional acaba por atender, y en realidad es consecuencia, los propios intereses de la agenda neoliberal y conservadora que se instaura. Esto se debe principalmente a que es un momento de despolitización del individuo, transmisión de los centros decisorios de asuntos públicos a campos privados y una clara evidencia de agotamiento del modelo liberal representativo de democracia.

La crisis, pues, genera y al mismo tiempo se alimenta de él- un nuevo pacto de poder, característico de las primeras décadas del siglo XXI, que se expresa en la noción de post democracia. En gran manera, tal noción puede ser caracterizada como: presencia del autoritarismo en la gobernanza internacional (Ballestrini, 2017); la despolitización de la vida política, expresada en la negación del disenso y del antagonismo como esencial para el régimen democrático (Rancière, 2003); 3. Pérdida de la consistencia republicana de las instituciones políticas, en la que se incluyen los poderes ejecutivo, legislativo y judicial, y los partidos políticos; 4. El surgimiento del ciudadano despolitizado como modelo, lo que Dardot y Laval (2016) llaman sujeto neoliberal y Brow (2015) de homo economicus (PINTO, 2017, p.473)¹⁰

¹⁰ Traducción libre de: “A crise, pois, gera- e, ao mesmo tempo, se alimenta dele- um novo pacto de poder, característico das primeiras décadas do século XXI, que se expressa na noção de pós-democracia. Grosso modo, tal noção pode ser caracterizada como: presença do autoritarismo na governança internacional (Ballestrini, 2017); despolitização da vida política, expressa na negação do dissenso e do antagonismo como essencial para o regime democrático (Rancière, 2003); 3. Perda da consistência republicana das instituições políticas, em que se incluem os poderes executivo, legislativo e judiciário, e os partidos políticos; 4. Surgimento do cidadão despolitizado como modelo, o que Dardot e Laval (2016) chamam de sujeito neoliberal e Brow (2015) de homo economicus”(PINTO, 2017, p.473)

Se ve, por lo tanto, que hay total conexión entre el avance del modelo neoliberal y el establecimiento de una nueva noción de Estado que supera la democracia como pensada en su esencia. Se trata, en realidad, de un momento en que se utilizan las propias instituciones democráticas para vaciar el sustancialismo del fenómeno democrático. "En la postdemocracia, el significante 'democracia' no desaparece, pero pierde su contenido" (CASARA, 2017, p.31).

Se subraya que la propia ciencia política no ha logrado aún explicar de manera contundente el avance del fenómeno post-democrático, ya que se crea cierta perplejidad al notar que la democracia sustancial está siendo destruida por medio de sus propias instituciones. Hay una especie de transmutación autoritaria de la noción de democracia y, por lo tanto, verdadera dificultad en la propia ciencia política explicar de qué forma se solucionará la verdadera tensión existente entre democracia liberal y neoliberalismo (BALLESTRIN, 2017, p.5).

De pronto, hay que subrayar que el momento post-democrático no es un momento de intenso debate, intercambio de ideas y pluralidad de opiniones. Al contrario, se crea la figura del llamado ciudadano neoliberal que no tiene interés por la política y transfiere al mercado ya las instituciones privadas la responsabilidad de realizar política.

La democracia existiera única y exclusivamente en un aspecto formal y como consecuencia "la disputa política desaparece, y las instituciones propiamente políticas, cuyos miembros son elegidos en pleitos democráticos, pierden espacio y legitimidad para instituciones que hablan a partir de discursos de autoridad" (PINTO, 2017, p.474).

Es justamente la permanencia de algunos institutos y prácticas del Estado Democrático que lleva a la ilusión de que todavía existe. Es esa ilusión que dociliza a aquellos que creen que se está en el marco del Estado Democrático de Derecho (CASARA, 2017, p.15)¹¹

El establecimiento de un momento post-democrático, principalmente en países como Estados Unidos y Brasil, tiene el condón de transmitir al ciudadano común la impresión de una especie de normalidad institucional. Se utilizan las propias instituciones democráticas para vaciar la sustancialidad del fenómeno. Es decir,

¹¹ Traducción libre de: "É justamente a permanência de alguns institutos e práticas do Estado Democrático que leva à ilusão de que ele ainda existe. É essa ilusão que dociliza aqueles que acreditam que se está no marco do Estado Democrático de Direito" (CASARA, 2017, p. 15)

subvierte la lógica democrática con el objetivo de atender intereses otros que no el público.

Se construye una dulce ilusión de que los poderes están funcionando correctamente y los derechos, especialmente los fundamentales, están siendo respetados y protegidos. Se subraya, por lo tanto, que una de las características de un Estado post-democrático y una de las primeras actitudes institucionales es reducir al máximo la garantía de derechos. "El Estado ya no puede ser considerado democrático, en especial ante la forma en que trata los derechos y las garantías fundamentales (CASARA, 2017, p.16).

Se vive actualmente un momento de crisis política, económica y humanitaria. Estas tres formas de crisis están íntimamente interconectadas, ya que el agravamiento de una refleja directamente en la otra. Una de las grandes consecuencias del avance de la agenda neoliberal y del fortalecimiento de un Estado post-democrático es la ocurrencia de una especie de distanciamiento entre el pueblo como sujeto político y las políticas institucionalizadas.

Las grandes manifestaciones no construyeron nuevos sujetos políticos, diferenciados de los tradicionales actores, en crisis en las democracias representativas. En realidad, lo que ellas revelaron, más fuertemente, fue el distanciamiento entre aquellos que estuvieron en las calles (...) y la política institucional. El sujeto descrente, desilusionado, alejado de los partidos, no se constituye en sujeto político y tiende a relacionarse con el mundo público como un ente con intereses eminentemente privados (PINTO, 2017, p. 477)¹²

Un Estado post-democrático refleja la total apatía política que los ciudadanos pasan a tener en relación a la política. En verdad, pasan a ver la política y el mundo público como verdaderos enemigos y como instituciones que no tendrían ninguna capacidad de desarrollar y garantizar eventuales derechos políticos y sociales.

Este comportamiento de deconstrucción de la arena política acaba por contribuir a que una agenda conservadora se implemente de manera incontestable, sin grandes debates y alardes. Se crea un ambiente donde el individuo es tentado a

¹² Traducción libre de: "As grandes manifestações não construíram novos sujeitos políticos, diferenciados dos tradicionais atores, em crise nas democracias representativas. Na verdade, o que elas revelaram, mais fortemente, foi o distanciamiento entre aqueles que estiveram nas ruas (...) e a política institucional. O sujeito descrente, desiludido, afastado dos partidos, não se constitui em sujeito político e tende a se relacionar com o mundo público como um ente com interesses eminentemente privados (PINTO, 2017, p. 477)

concordar con políticas que otrora no concordaría en razón principalmente de su descontento con el fenómeno político.

Hay, por lo tanto, una legitimación de políticas de cuño conservador e incluso autoritario que son claramente antihumanistas e impeditivas de la formación de un discurso garante de derechos sociales. Muchas veces, aquellos que se benefician de las políticas se vuelven algo de sí mismos.

(...) la emergencia de discursos abiertamente autoritarios, anti-humanistas y antidemocráticos; su eventual legitimación por el voto popular, partidos políticos y / o líderes populistas; y la utilización de las instituciones democráticas para la fragilización, minimización o ruptura de la propia democracia (BALLESTRIN, 2017, p.2)¹³

En este sentido, se destaca que, desde el punto de vista político, la función de un Estado posdemocrático es realizar una especie de control de aquellos que se consideran indeseables y establecer mecanismos que posibiliten el predominio de la lógica de mercado preponderantemente (CASARA, 2017, p.16-17).

Por más paradójico de lo que parezca el ciudadano despolitizado, al expresar su indignación por medio de un voto de protesta, acaba por alimentar la consolidación del Estado neoliberal. Este tipo de situación ocurre pues es interesante para el proyecto neoliberal que el ciudadano quede descontento con la política, ya que así una agenda conservadora se implementa de manera más rápida y eficiente por medio del propio apoyo popular. Se trata del surgimiento de ciudadanos reaccionarios capaces de votar en su propia negación (PINTO, 2017, 478).

Comportamientos como éste explican claramente situaciones como la elección de Donald Trump en Estados Unidos y el avance de otras agendas conservadoras en diversas partes del mundo. La elección de un candidato como él, más que el colapso de la moral y de la política, refleja en la verdad una decadencia de la propia política en cuanto moral (COSTA, 2017, p.77). Hay, en realidad, un movimiento claro en el sentido de buscar elegir a los llamados outsiders, pues la política pasa a no ser vista con buenos ojos en un momento posdemocrático.

Se crea, pues, un escenario donde el electorado no se constituye como sujeto político y, al participar de la vida pública por medio de la votación lo hace, única y

¹³ Traducción libre de: “(...) a emergência de discursos abertamente autoritários, anti-humanistas e antidemocráticos; sua eventual legitimação pelo voto popular, partidos políticos e/ou lideranças populistas; e, a utilização das instituições democráticas para a fragilização, minimização ou ruptura da própria democracia (BALLESTRIN, 2017, p. 2)

exclusivamente, como forma de protesta y de manera desinteresada. El ciudadano neoliberal pasa a votar en aquel que muchas veces no refleja sus intereses, sino que se pone como alguien de fuera del medio político y que solucionará los problemas del universo.

En realidad, son candidatos como éstos que pasan a atender a los intereses de una ideología neoliberal y de una agenda aún más conservadora, ya que el ambiente en que se vive en una posdemocracia es de total indignación política e intolerancia con lo diferente.

La post-democracia apuesta en un régimen con instituciones democráticas formales y con una desmovilización política que permita a este nuevo momento del capitalismo políticas de exclusión, de corte de derechos sociales y de empobrecimiento de las capas populares (PINTO, 2017, 480)¹⁴

Ahora bien, un momento político como éste en nada puede contribuir al combate de la crisis humanitaria que ocurre en la actualidad. Por el contrario, la tendencia es que haya repulsa de cualquier intento en establecer una política de cuño solidario, humanista y colectivo. El corte de derechos sociales y la formación de la concepción de que no corresponde al Estado acoger hiposuficientes, tales como inmigrantes y refugiados, acaba por impedir la búsqueda de una solución a los problemas humanitarios y sociales que se presentan.

Tal vez una de las principales consecuencias del fortalecimiento de este momento como post-democracia sea la aclaración de que la búsqueda de soluciones a las crisis, ya sean políticas o humanitarias, atraviesa necesariamente por la economía y por el tipo de Estado que se tiene.

Se crea la noción de que debatir la situación política, el papel desempeñado por el ciudadano y el Estado y el establecimiento de una agenda de protección de derechos exige la verificación de la forma que la economía interactúa con la propia política y de la manera que la primera interfiere en esta última. La discusión sobre el neoliberalismo y sus consecuencias desmitifica, por lo tanto, una falsa separación entre economía y política (BALLESTRIN, 2017, p.2).

¹⁴ Traducción libre de: “A pós-democracia aposta em um regime com instituições democráticas formais e com uma desmobilização política, que permita a este novo momento do capitalismo políticas de exclusão, de corte de direitos sociais e de empobrecimento das camadas populares” (PINTO, 2017, p. 480)

La economía, al influir directamente en la substancialidad de la democracia a través de su visión neoliberal, acaba por imposibilitar el establecimiento de un ambiente plural, argumentativo, pautado en la búsqueda de la convivencia con lo diferente y en la garantía de derechos indistintamente. Hay una especie de secuestro de la democracia por el fortalecimiento del capital financiero (BALLESTRIN, 2017, p.8).

En un escenario post-democrático la lógica económica subvierte la jurídica y se convierte en la definidora de las políticas y de la selección de aquellos que serán tenidos como deseables dentro del espectro político-social. No hay espacio para discusión sobre el fortalecimiento de un cuadro humanista de derechos. Hay un proceso progresivo de desaparición de la dinámica democrática y una aproximación esclavizada del poder económico junto al poder político (CASARA, 2017, p.23). Es decir, el poder económico es quien pasa a dictar aquellos que pueden y no pueden formar parte de la vida económica, política e incluso cultural.

La racionalidad neoliberal sobrepasa la simple esfera económica y construye una noción de que la lógica mercadológica se aplica en todo campo de la vida humana. El neoliberalismo y un momento post-democrático se revelan como verdaderos obstáculos y como ingredientes para el agravamiento de la crisis humanitaria que hoy se vive.

El formalismo democrático, el fascismo social y el dominio absoluto de la economía financiera sobre la realidad son tres pilares fundamentales para el entendimiento de la posdemocracia en un sentido más amplio (...) Desde esta perspectiva, la post democracia es la democracia "demos, esto es, el pueblo desaparece de la escena política" (BALLESTRIN, 2017, p.12)¹⁵

Es claro que la post-democracia junto con un estado neoliberal posee como uno de sus principales pilares el fascismo social. Este tipo de comportamiento, como ya se ha explicado, es reflejo de la propia despolitización del individuo y del apoyo a los llamados candidatos outsiders. Es decir, se revela como clara consecuencia de la neutralización del movimiento democrático.

Hay un movimiento en que "eliminar" el otro se hace necesario, pues el individuo no se ve reflejado en su semejante sino que lo ve como un enemigo. "Esto

¹⁵ Traducción libre de: "O formalismo democrático, o fascismo social e o domínio absoluto da economia financeira sobre a realidade são três pilares fundamentais para o entendimento da pós-democracia em um sentido mais amplo (...) Nessa perspectiva, a pós-democracia é a 'democracia sem demos', isto é, 'o povo desaparece da cena política'"(BALLESTRIN, 2017, p. 12)

es consecuencia de la propia noción de ciudadano que el neoliberalismo forma, ya que " el malestar de la civilización del siglo XXI construye un sujeto post democrático depresivo, impaciente, ansioso, individualista, consumista "(BALLESTRIN, 2017, p.13) .

Se alienta una nueva forma de hacer política, forma esta desnudez de cualquier racionalidad, sino pautada en el insulto, la agresión y la ofensa. Se avanza hacia un debate de bajo nivel intelectual, ignorante y siempre pautado en la intolerancia política a lo diferente, o sea, a los que no se encuadran en los patrones post-democráticos y neoliberales (BALLESTRIN, 2017, p.13).

Un escenario como éste difícilmente posibilitará que se acoja al extranjero, en especial al refugiado, que busca la protección y garantía de derechos básicos. Siendo así, no se vislumbra, a largo plazo, una solución contundente para una crisis humanitaria sin precedentes ante un mundo que se rehaga hacia el conservadurismo, la post-democracia y la adopción de la racionalidad neoliberal en todos los campos de la vida.

Por lo tanto, es muy fácil comprender que la tendencia, en el mundo político y económico actual, es el agravamiento de la crisis humanitaria, pues no se aceptará que aquellos "extraños", que no se corresponden con los dictámenes neoliberales y se someta a la estandarización post- democrática, esté presente en la sociedad y aún dimita derechos y garantías. Tal escenario es muy claro en países centrales como los europeos y los Estados Unidos.

Este momento post-democrático establece también una especie de crisis de identidad que incentiva comportamientos xenofóbicos y preconcebidos. Los valores democráticos que se forman en el momento neoliberal pasan a ser pautados en concepciones profundamente occidentales provenientes de una agenda capitalista.

Este es el que se puede definir como un efecto subjetivo de la crisis económica, política y humanitaria y el avance del conservadurismo al lado del neoliberalismo. Se trata de una crisis existencial en que, ante la hipervalorización del individuo, se dificulta el reconocimiento del "diferente" como poseedor de derechos (COSTA, 2017, p.28).

Los refugiados, por lo tanto, representan una doble incomodidad: por un lado, representan el "otro" en términos de valores fundamentales. En la mayoría de los países no democráticos, la mayoría no reconoce necesariamente o automáticamente la supremacía de valores liberales democráticos, típicos y específicos de occidente. Por otro lado, ellos

representan el 'otro' en términos de posible competición que debe ser erradicada (COSTA, 2017, página 269)¹⁶

Se establece una verdadera intolerancia a lo que huye del patrón. Es decir, no se acepta en modo alguno que el sujeto que no se encuadre en los patrones de un individuo neoliberal sea aceptado dentro de determinada sociedad. En realidad, se estimula el odio, la exclusión y el sentimiento de competitividad en relación a lo diferente.

El neoliberalismo propicia el vaciamiento de la persona- en proceso de personalización que esconden una homogeneización que interesa al mercado y sirven como una nueva forma de control social no represivo- y la desaparición del otro, pues la asimetría y la exterioridad no encuentran lugar ante la dictadura del Yo, de una subjetivación que niega el común o preocupaciones más allá de aquellas inherentes al propio desempeño (CASARA, 2017, p.51)¹⁷

Paradójicamente, el incentivo que el neoliberalismo hace de una especie de individualidad exacerbada, de una atomización cultural, se revela, en verdad, como un proceso de uniformización del individuo y destitución del yo como poseedor de valor único y de individualidad política, social y social culturales. Se crea un sujeto que se vuelve diferente al ser igual, diferente al atender a la uniformidad neoliberal.

Difícilmente habrá espacio para la solución de la crisis humanitaria en este contexto, ya que no se aúna el desarrollo de proyectos que atiendan valores como solidaridad y que tengan un cuño de colectividad. La ideología neoliberal y la agenda conservadora que la acompaña acaba por dificultar la implementación de una sociedad plural, diversificada e igualitaria. La tendencia es que, en este tipo de escenario, haya una especie de agravamiento de la crisis humanitaria.

Siendo así, es indisociable la relación entre el establecimiento de un Estado pos-democrático, una ideología neoliberal y el avance de una agenda conservadora.

¹⁶ Traducción libre de: “Os refugiados, por isso, representam um duplo desconforto: por um lado, eles representam o “outro” em termos de valores fundamentais. Oriundos de países não-democráticos, a maioria não reconhece necessária ou automaticamente a supremacia de valores liberais democráticos, típicos e específicos do ocidente. Por outro lado, eles representam o ‘outro’ em termos de possível competição que deve ser erradicada (COSTA, 2017, p. 269)

¹⁷ Traducción libre de: “O neoliberalismo propicia o esvaziamento da pessoa- em processo de personalização que escondem uma homogeneização que interessa ao mercado e servem como uma nova forma de controle social não repressivo- e o desaparecimento do outro, pois a assimetria e a exterioridade não encontram lugar diante da ditadura do Eu, de uma subjetivação que nega o comum ou preocupações para além daquelas inerentes ao próprio desempenho”(CASARA, 2017, p. 51)

Esto acaba por acarrear graves consecuencias para el comportamiento institucional del Estado.

En este sentido, el Estado pasa a adoptar un comportamiento verdaderamente violento, creando una especie de Estado policial-penal que incentiva el fuerte control social, exclusión y no aceptación de la diversidad (CASARA, 2017, p.25). El Estado que debe ser "mínimo" en la economía pasa a ser actuante en la vida social para atender a los intereses económicos. Se queda explícita la contrariedad neoliberal, visto ser liberal en la economía y autoritaria en las costumbres.

El corte a los derechos fundamentales y la adopción de una agenda de cuño conservador son una de las primeras conductas adoptadas por un Estado posdemocrático, ya que son estos derechos, previstos constitucionalmente, que poseen la capacidad de limitar el ejercicio del poder estatal (CASARA, En el caso de las mujeres).

El hecho es que el propio ejercicio de derechos fundamentales pasa a estar subyugado a las voluntades económicas. Es decir, lo que restó de derechos fundamentales pasa a ser visto como mercancía que sólo pueden ser ejercidos por pocos seleccionados por el propio Estado. Más que eso, por aquellos que efectivamente mandan en el Estado.

Se establece un verdadero divorcio entre la voluntad popular y la política, teniendo en vista que muchas veces el deseo popular no es aquel que efectúa la racionalidad neoliberal (CASARA, 2017, p.34). Siendo así, no hay que hablar de una especie de democracia participativa, ya que no se desea dialogar con la población.

Se crea un ambiente donde el Estado, por medio de la racionalidad de mercado, posee la plena capacidad de seleccionar a aquellos que son tenedores de derechos y que merecen protección estatal. (...), es decir, sólo algunos tienen su libertad, intimidad, integridad física y libertad de expresión consideradas inviolables, mientras que otros son considerados como "marginales" dentro de la lógica jurídica, política y económica (CASARA, 2017, p.42)

En el caso de Agamben, el Estado puede pasar a ejercer, con aún más énfasis de lo que ya venía ejerciendo, una especie de biopoder que permite la selección de aquellos que se toman como madables y desechables y aquellos que son aceptados como tenedores de derechos (CARNEIRO, 2018, p.59).

Ahora bien, un Estado que instituye la racionalidad neoliberal como predominante acaba estableciendo instrumentos enraizados en el ideal de que sólo es

tenido como ciudadano y digno de derechos aquel que consume y que participa de la lógica del mercado. Es decir, sólo es ciudadano aquel que se encuadra en los requisitos neoliberales y renuncia a su propia subjetividad.

El neoliberalismo es, por lo tanto, eficaz en su intento de establecer estrategias de control de poder (CASARA, 2017, p.47). La racionalidad neoliberal avanza con toda su fuerza, alcanzando todos los campos de la vida económica y social. En consecuencia, desconsidera eventuales conquistas de derechos fundamentales y humanos con la finalidad de implementar una agenda conservadora que atienda a los intereses de aquellos que pasan realmente a tomar las decisiones políticas, o sea, el gran poderío económico.

La crisis humanitaria se agrava de forma exponencial por medio del incentivo al comportamiento preconcebido, xenóforo, individualista, competitivo, egoísta y excluyente pautado en una lógica exclusivamente económica. Se inicia, en verdad, un proceso de muerte de la marcha civilizatoria y humanitaria construida poco a poco por la eterna lucha entre poder y derecho.

4. CONCLUSIÓN

Ante lo expuesto, se verifica que el neoliberalismo posibilita el avance de una agenda conservadora que acaba por generar el agravamiento de la crisis humanitaria. Esto se da en razón de diversos factores característicos de este tipo de organización político-institucional que impiden la construcción de una agenda solidaria de derechos y de promoción de políticas públicas.

Se impone la preponderancia de una noción universalista de derechos que independe de cualquier requisito que no sea el hecho de ser sólo humano. Las consecuencias son, por lo tanto, las más diversas posibles.

Un Estado neoliberal tiende a despolitizar al individuo. En este sentido, la tendencia es que el ciudadano crea verdadera apatía a la vida política y, por consiguiente, se desinterés por el debate y el conflicto de ideas. Enfraquece la democracia y se transita a un Estado posdemocrático donde los centros decisorios son transferidos al campo privado.

Hay un proceso de desconstrucción del fenómeno democrático y el vaciamiento de la substancialidad de la democracia ante la propia desconstrucción de la noción de ciudadanía. Su conservación sólo en su aspecto formal sirve de instrumento para legitimar los intereses particulares de aquellos que no son elegidos,

sino que se convierten en los verdaderos tomadores de decisiones políticas, o sea, el mercado financiero.

Conforme quedaba demostrado la agenda neoliberal alienta valores extremadamente individualistas. Se crea una especie de concepción uniforme de ciudadano (el ciudadano consumidor) en que aquellos que no se encuadren en los requisitos impuestos quedan al margen de la propia protección estatal. Por lo tanto, sólo es visto como ciudadano e incluso titular de derechos aquella persona que posea la capacidad de hacerse generadora de riqueza, lucro y que pueda consumir.

Se alienta a que cada individuo vea a su semejante como su propio enemigo y competidor, agravando el discurso nosotros contra ellos. No se permite que haya el reconocimiento de que cada uno posee su propia subjetividad y particularidades. Se distrae, por lo tanto, la posibilidad de existir una sociedad plural y tolerante.

En consecuencia, se aprecia por valores de cuño egoístas, atomizados y superficiales. Luego, resulta muy difícil que la crisis humanitaria que se presenta en la actualidad sea solucionada en un escenario neoliberal y post-democrático de Estado.

Se crea un ambiente de animosidad en las relaciones políticas. Se derrama la posibilidad de un ambiente sano pautado en el debate y en la búsqueda del consenso. Al contrario, se crea verdadero Estado de guerra en que aquel que no se encuadra en la racionalidad neoliberal dominante acaba siendo visto como enemigo, indeseable y, por lo tanto, desechable.

La elección de Donald Trump en Estados Unidos y de Jair Bolsonaro en Brasil son ejemplos prácticos del establecimiento de un momento neoliberal que genera graves consecuencias para problemas humanitarios. Los ciudadanos dejan de participar del debate público de manera sana, niegan la política y, en razón de eso, escogen una especie de outsider que, a continuación, pondrá en práctica actos que amenazan la efectividad de derechos fundamentales.

En suma, difícilmente una agenda progresista de derecho, pautada en el respeto a las diferencias y en la garantía universal de derechos humanos avanzará ante un mundo que, pautado muchas veces en la argumentación de una supuesta decadencia moral, acaba por avanzar hacia una agenda conservadora .

La crisis humanitaria que se vive está íntimamente interconectada con problemas económicos, culturales y sociales y acaba por ser agravada en el presente contexto. Aceptar al extranjero dentro de determinado Estado y concederle derechos

será aún más difícil, ya que éste pasará a ser visto como enemigo por no encajar en los estándares exigidos.

Por lo tanto, es urgente retomar la lucha por la valorización de la igualdad en razón de la simple calidad de humano de los individuos. La crisis se agrava y las conquistas civilizatorias van poco a poco siendo solapadas. Se urge por la necesidad de valorar al ciudadano por lo que él simplemente es: humano.

REFERENCIAS

ARENDDT, Hannah. **As origens do totalitarismo**. São Paulo: Companhia das Letras, 1989.

BALLESTRIN, Luciana Maria. **Rumo à teoria pós-democrática?** In: 41 Encontro Anual da Anpocs. Pelotas: 2017

CARNEIRO, Cynthia Soares. **Políticas Migratórias no Brasil e a Instituição dos “Indesejados”:** A Construção Histórica de um Estado de Exceção para Estrangeiros. In: Revista Opinião Jurídica, Fortaleza, ano 16, n. 22, p.56-85, jan./jun., 2018. Disponível em: <http://periodicos.unichristus.edu.br/index.php/opiniaojuridica/article/view/1728/620>

CASARA, Rubens. **Estado pós-democrático: neo-obscurantismo e gestão dos indesejáveis**. 1 ed. Rio de Janeiro: Civilização brasileira, 2017.

COSTA, Marta Nunes da. **As desventuras da democracia- um olhar crítico sobre BREXIT, Le Pen e Trump**. In: Revista Dialectus, v.1, p.1 , 2017. Disponível em: <http://www.periodicos.ufc.br/dialectus>

DAGNINO, Evelina. **Construção democrática, neoliberalismo e participação: os dilemas da confluência perversa**. In: Revista Política e Sociedade Revista de Sociologia Política, v.3, n.5 UFSC, 2004. Disponível em: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/politica/article/view/1983>

DARDOT, Pierre; LAVAL, Christian. **A nova razão do mundo: ensaio sobre a sociedade neoliberal**. 1 ed. São Paulo: Boitempo, 2016.

FARIA, José Eduardo. **O Estado e o Direito depois da crise**. 2 ed. São Paulo: Saraiva jus, 2016

GROS, Denise Barbosa. **Considerações sobre o neoliberalismo como movimento ideológico internacional**. In: Ensaios FEE, v.38, n. 4, p.565-590, 2018. Disponível em: <https://revistas.fee.tcche.br/index.php/ensaios/issue/view/146>

HAYEK, Friedrich. **O caminho da servidão**. 5 ed. Rio de Janeiro: Instituto Liberal, 1990

IBARRA, David. **O neoliberalismo na América Latina**. In: Revista de Economia Política, v. 31, n. 2, p.238-248, abril/jun, 2011. Disponível em: http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0101-31572011000200004

LISBOA, Marijan Vieira. **Crises humanitárias: enfrentamento e prevenção**. In: I colóquio internacional de Direitos Humanos. São Paulo: 2001. Disponível em: http://www.dhnet.org.br/direitos/sip/dih/marijane_crises_humanitarias.pdf

LELO, Thales; MARQUES, Angela Cristina Salgueiro. **Democracia e pós-democracia no pensamento político de Jacques Rancière a partir das noções de igualdade, ética e dissenso**. In: Revista Brasileira de Ciência Política, n.15, p.349-374, 2014. Disponível em: http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0103-33522014000300349&script=sci_abstract&tlng=pt

MARIANI, Édio João. **A trajetória de implementação do neoliberalismo**. In: Revista Urutága, UEM, n. 13, ago/nov 2007. Disponível em: <file:///Users/Liliani/Desktop/PPGD/A%20trajeto%CC%81ria%20de%20implementac%CC%A7a%CC%83o%20do%20neoliberalismo.pdf>

NUNES, Antônio José Avelãs. **Neoliberalismo e Direitos Humanos**. In: Revista da Faculdade de Direito da Universidade de São Paulo, v. 98, 2003. Disponível em: <http://www.revistas.usp.br/rfdusp/article/view/67596>

PINTO, Céli Regina Jardim. **Tempos de pós-democracia: ausência do povo**. In: Revista Tempo e Argumento, v.9, n. 21, p. 472-481, maio/ago, 2017. Disponível em: <http://www.revistas.udesc.br/index.php/tempo/article/view/2175180309212017472>

SIAPERA, Eugenia; PAPADOPOULOU. **Documentários radicais, crise neoliberal e pós democracia**. In: Revista Parágrafo FIAM-FAAM, v.6, n.1, jan/abr, 2018. Disponível em: <http://revistaseletronicas.fiamfaam.br/index.php/recicofi/article/view/487>

TILLY, Charles. **Democracy**. Cambridge: Cambridge University Press, 2007.

UNITED NATIONS HIGH COMMISSIONER FOR REFUGEES (UNHCR). **Mid-year trends 2018**. Disponível em: <https://www.unhcr.org/statistics/unhcrstats/5c52ea084/mid-year-trends-2018.html>.

VERBICARO, Loiane; SOARES, Dennis. **A indústria cultural e o caráter fictício da individualidade na definição de consumidor-comunidade global**. In: Revista Jurídica Cesumar, v.17, n.1, p.107-131, jan./abr. 2017. Disponível em: https://www.academia.edu/36460378/A_IND%C3%A9ASTRIA_CULTURAL_E_O_CAR%81TER_FICT%8DCIO_DA_INDIVIDUALIDADE_NA_DEFINI%87%83O_DE_CONSUMIDOR-COMUNIDADE_GLOBAL_CULTURAL_INDUSTRY_AND_THE_FICTIONAL_CHARACTER_OF_INDIVIDUALITY_IN_THE_DEFINITION_OF_CONSUMER-GLOBAL_COMMUNITY

VON MISES, Ludwig. **Liberalismo**. São Paulo: Instituto Liberal, 2010

